RELIGION, RELIGIOSITY AND SPIRITUALITY IN THE LIGHT OF VIKTOR FRANKL'S THOUGHT.

Religión, religiosidad y espiritualidad a la luz del pensamiento de Viktor Frankl.

Julie Paola Lizcano Roa.

Abstract

This article summarizes some theoretical and personal reflections as to the importance of religion in psychotherapy (out of the humanistic-existential perspective). Under this condition some questions will arise being the main focus of this paper: Does religion play an important role in the improvement or worse of mental health? When Viktor Frankl speaks about religion, does he take a theological position or does he take a different perspective? What is Viktor Frankl really intending, when he speaks, out of an existential-humanistic perspective, about the spiritual dimension? To solve these questions, I have taken into account two of the most important texts of Frankl, namely "The Unconscious of God" (1977) and "Man's Search for Meaning" (1979). In this context, the author came to the conclusion that the topic of religion / spirituality represents a valuable contribution to the psychotherapeutic process and, in addition, opens a portal for the search for meaning. The decisive function of religion, in this context, is to constitute the principal (spiritual) center in every human being. When man begins his incessant search of the meaning of life, religion will undoubtedly facilitate this quest, thereby opening different access paths, including respective goals and challenges. By means of this effort, the individual faith in the Divine could be increased and thus the preconditions for experiencing the principal meaning in one's life will be found.

Keywords: Frankl, religion, humanism, sense of life.

Resumen

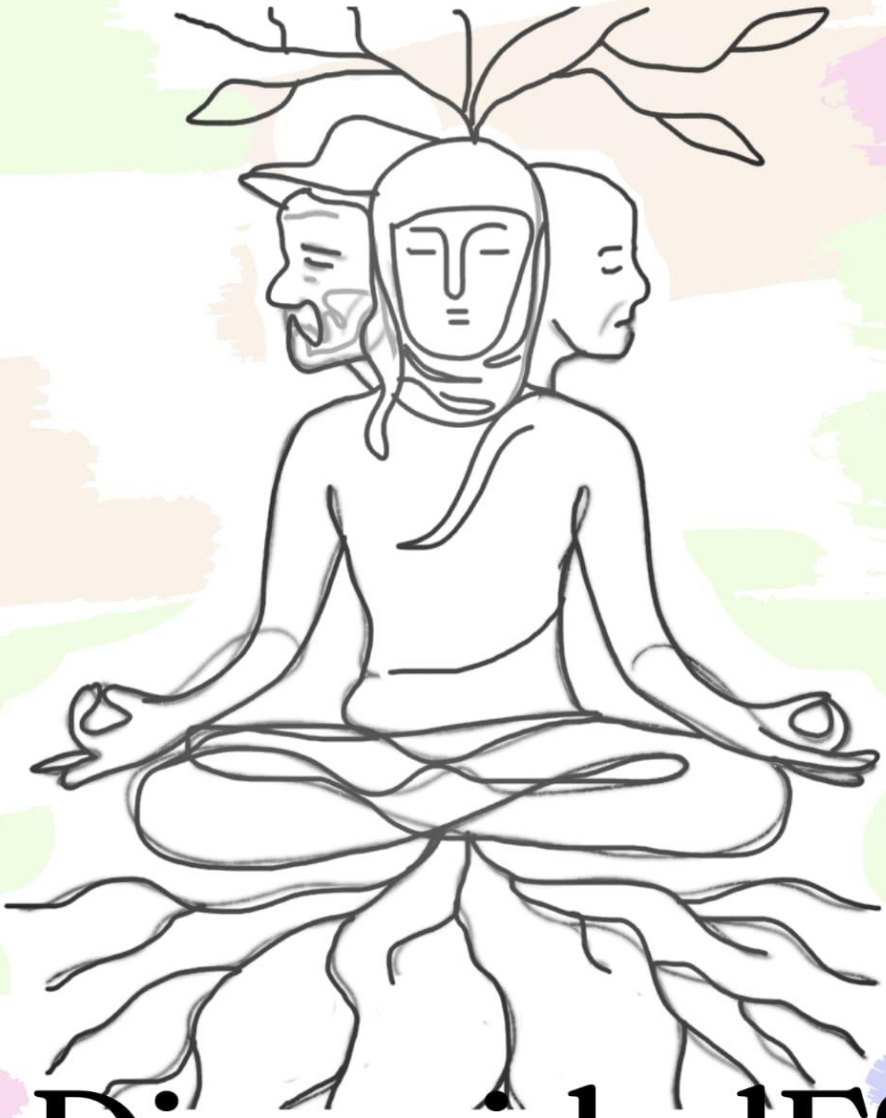
El presente artículo resume algunas reflexiones teóricas y personales en torno a la importancia de la religión en la psicoterapia dentro de la perspectiva humanista-existencial, de aquí surgieron algunas preguntas que fueron el eje principal de este trabajo: ¿Juega la religión un papel importante en la mejora o empeora de la salud mental? ¿Cuándo Viktor

Frankl habla de religión, habla desde una postura teológica o desde otra perspectiva?, ¿Qué es lo que realmente quiere decirnos Viktor Frankl, cuando habla de la dimensión espiritual dentro la perspectiva humanista-existencial? Para resolver dichos cuestionamientos se tuvieron en cuentan dos de los textos más importantes de Frankl: La presencia ignorada de Dios (1977) y El hombre en busca del sentido (1979). Se encontró que, en definitiva la religión/espiritualidad es de gran aporte a los proceso psicoterapéuticos, además hacia el camino de la búsqueda de sentido, es la religión la que tiene un papel primordial, como el centro principal de todo ser humano, ya que cuando el ser humano empieza la búsqueda incesante del sentido de su vida, la religión indudablemente podría facilitar al individuo a encontrar ese sentido, dirigiéndolo por distintos caminos, incluyendo las metas y los retos, aumentando la fe en lo divino y experimentando así, cierta percepción para encontrar el sentido total de su vida.

Palabras claves: Frankl, religión, religiosidad, humanismo, sentido de vida.

Para citar este artículo: Lizcano, J. (2025). Religion, Religiosity and Spirituality in the light of Viktor Frankl's thought. Revista DiversidadEs, 4(I), 33-66. https://www.fundaciondiversidades.org/revistas

VII EDICIÓN
REVISTA DE LA FUNDACIÓN
DIVERSIDADES



DiversidadES

DiversidadEs

Vol. 4 (I) Agosto, 2025

ISSN:

2954-9167

Director General:
Robert Ojeda
Pérez
Universidad de La Salle, Colombia
robert.rojeda@gmail.com
diversidadesrevista@gmail.com
320 803 7099

Jefe editorial:
Robert Ojeda
Pérez

Editores invitados:

Juan Manuel Torres Serrano - Jorge Eliecer Martínez Posada - Gina Marcela Reyes Sánchez - José Luis Jiménez Hurtado.

Diseñadora:

Diana Carolina Torres López

Publicado en Bogotá, Colombia

Comité Científico

Sebastián Alejandro González. Ph, D. Titular Professor at Doctoral Program in Studies in Development and Territory - Economics, Enterprises, and Sustainable Development Faculty - FEEDS Bogotá D.C. Metropolitan Area.

Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo. Doctor en Ciencias Sociales. Docente de la Escuela de Negocios de la Universidad de la Salle. Investigador Grupo de Investigación y Desarrollo Social - SocialGRID. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2258-3927. Email: ricsanchez@unisalle.edu.co

Cristian Yepes-Lugo. Doctor en Industria y Organizaciones, Universidad Nacional de Colombia. Investigador visitante doctoral, HEC-Montréal. Magíster en Negocios y Relaciones Internacionales. Universidad Militar Nueva Granada. Administrador Público, ESAP, Director programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Universidad de La Salle. Cryepes@lasalle.edu.co

César Niño. Profesor asociado de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Salle (Colombia). PhD en Derecho Internacional por la Universidad Alfonso X el Sabio (España), Doctorando en Estudios de Paz y Conflictos en la Universitat Jaume I (España). Magister en Seguridad y Defensa Nacionales por la Escuela Superior de Guerra y Politólogo e Internacionalista por la Universidad Sergio Arboleda.

Carlos-Germán van der Linde. Profesor asociado de la Universidad de La Salle y doctor en literatura latinoamericana contemporánea de University of Colorado (Boulder). Es editor académico de los libros Representaciones estéticas de las violencias en Colombia. Novela y cine sobre el conflicto armado con una mirada a la violencia bipartidista (2022) y "¡Pa' las que sea, parce!" Límites y alcances de la sicaresca como categoría estética (2014). Cuenta con diversos artículos sobre la violencia en la literatura y el cine de Colombia y Latinoamérica, así mismo sobre la obra de García Márquez.

Dorismilda Flores Márquez. Profesora-investigadora en la

Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad De La Salle Bajío. Licenciada en Comunicación Medios Masivos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO y Doctora en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad por la misma institución. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt en el nivel I.

Suelen Emilia Castiblanco Moreno. Profesora asociada de la Facultad de economía, empresa y desarrollo sostenible de la Universidad de La Salle. Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo del Cider, Universidad de los Andes. Experta en temas asociados con género, economía del cuidado y mercados de trabajo. Ha dirigido trabajos de pregrado y maestría asociados al mismo tema y ha participado en diferentes proyectos de investigación y consultoría. Ha acompañado el proceso de diagnóstico para la implementación del sistema de cuidado municipal de la ciudad de Medellín, bajo la coordinación de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Es investigadora asociada según clasificación del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia -MinCiencias-. (CvLac; Google Scholar; ORCID).

Germán Ulises Bula Caraballo. Profesor investigador de la universidad Pedagógica Nacional. Doctor en Educación por la misma universidad, con maestría y pregrado en Filosofía de la Universidad Javeriana.

Gina Reyes. Doctora en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. Magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Investigador Junior (IJ) Minciencias. Docente de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales de la Universidad de La Salle. https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCur iculoCv.do?cod_rh=0001368706

Elizaveta Sergeevna Golousova. PhD thesis on Journalistic discourse of terrorism; 1996-2001 – Department of Journalism of the Ural Federal University. (Graduated with honors); Expert in the field of intercultural communications, business communication, foreign media awards, achievements: victory in the contest "The best electronic educational resource in English" (2016, 2017) Teaching experience – more than 15 years Scientific interests: Cross-cultural management, business

communications in international business, the specifics of the foreign media, the Russian-speaking diaspora in Latin America.

Jorge Eliecer Martínez. Postdoctor en Bioética de la Universidad El Bosque, Postdoctor en Filosofía Universidad de Cádiz, Estudios Postdoctorado en Ciencias Sociales CINDE-CLACSO. Doctor en Filosofía programa Historia de la Subjetividad. U. Barcelona Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. CINDE-UM, Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filosofía U. Barcelona. Magíster en Desarrollo Educativo y Social CINDE- UPN, Licenciado en Filosofía USB. Líder del grupo Intersubjetividad en la Educación Superior y miembro de la red Bioética de la UNESCO. Ha sido invitado como profesor y conferencista de la Universidad de Barcelona, España; la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile. Universidad de Cadiz-España. Nombrado "Profesor visitante Distinguido" por la Universidad de Nacional de Córdoba –Argentina (2013) autor de diversos artículos y libros de los que se destaca "La Universidad productora de productores entre Biopolítica y subjetividad" y el libro "Subjetividad, biopolítica y educación: una lectura desde el dispositivo". Profesor Titular de la Universidad de la Salle.

Martha Fabiola Rodríguez Alvarez. Bacteriología, Pontificia Universidad Javeriana. Magister en inmunología Universidad de Antioquia, Doctora en Agrociencias. Universidad de La Salle. Docente Investigador Universidad de La Salle. Editora y co-editora de la revista Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular, 2007 2010, 2022-actual. Directora Maestría en Ciencias de la Visión, 2010-2012. Directora del Centro de Investigación en Salud y Visión CISVI, 2010-2018. Líder del grupo de investigación cuidado primario visual y ocular (categoría B Minciencias). Investigador Asociado Minciencias 2014-actual.

Robert Ojeda Pérez. Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e investigador de la Fundación DiversidadEs. https://orcid.org/0000-0002-1227-7854.

RELIGION, RELIGIOSITY AND SPIRITUALITY IN THE LIGHT OF VIKTOR FRANKL'S THOUGHT.

Religión, religiosidad y espiritualidad a la luz del pensamiento de Viktor Frankl.

Julie Paola Lizcano Roa.

Abstract

This article summarizes some theoretical and personal reflections as to the importance of religion in psychotherapy (out of the humanistic-existential perspective). Under this condition some questions will arise being the main focus of this paper: Does religion play an important role in the improvement or worse of mental health? When Viktor Frankl speaks about religion, does he take a theological position or does he take a different perspective? What is Viktor Frankl really intending, when he speaks, out of an existential-humanistic perspective, about the spiritual dimension? To solve these questions, I have taken into account two of the most important texts of Frankl, namely “The Unconscious of God” (1977) and “Man's Search for Meaning” (1979). In this context, the author came to the conclusion that the topic of religion / spirituality represents a valuable contribution to the psychotherapeutic process and, in addition, opens a portal for the search for meaning. The decisive function of religion, in this context, is to constitute the principal (spiritual) center in every human being. When man begins his incessant search of the meaning of life, religion will undoubtedly facilitate this quest, thereby opening different access paths, including respective goals and challenges. By means of this

effort, the individual faith in the Divine could be increased and thus the preconditions for experiencing the principal meaning in one's life will be found.

Keywords: Frankl, religion, humanism, sense of life.

Resumen

El presente artículo resume algunas reflexiones teóricas y personales en torno a la importancia de la religión en la psicoterapia dentro de la perspectiva humanista-existencial, de aquí surgieron algunas preguntas que fueron el eje principal de este trabajo: ¿Juega la religión un papel importante en la mejora o empeora de la salud mental? ¿Cuándo Viktor Frankl habla de religión, habla desde una postura teológica o desde otra perspectiva?, ¿Qué es lo que realmente quiere decirnos Viktor Frankl, cuando habla de la dimensión espiritual dentro la perspectiva humanista-existencial? Para resolver dichos cuestionamientos se tuvieron en cuentan dos de los textos más importantes de Frankl: La presencia ignorada de Dios (1977) y El hombre en busca del sentido (1979). Se encontró que, en definitiva la religión/espiritualidad es de gran aporte a los proceso psicoterapéuticos, además hacia el camino de la búsqueda de sentido, es la religión la que tiene un papel primordial, como el centro principal de todo ser humano, ya que cuando el ser humano empieza la búsqueda incesante del sentido de su vida, la religión indudablemente podría facilitar al individuo a encontrar ese sentido, dirigiéndolo por distintos caminos, incluyendo las metas y los retos, aumentando la fe en lo divino y experimentando así, cierta percepción para encontrar el sentido total de su vida.

Palabras claves: Frankl, religión, religiosidad, humanismo, sentido de vida.

Resumo

Este artigo resume algumas reflexões teóricas e pessoais sobre a importância da religião na psicoterapia dentro da perspectiva humanístico-existencial. A partir disso, surgiram algumas questões que foram o foco principal deste trabalho: A religião tem papel importante na melhora ou piora da saúde mental? Quando Viktor Frankl fala sobre religião, ele está falando de uma perspectiva teológica ou de outra? O que Viktor Frankl realmente quer nos dizer quando fala sobre a dimensão

espiritual dentro da perspectiva humanista-existencial? Para resolver essas questões, foram levados em consideração dois dos textos mais importantes de Frankl: A Presença Ignorada de Deus (1977) e A Busca do Homem por Sentido (1979). Constatou-se que, em última análise, a religião/espiritualidade é uma grande contribuição para os processos psicoterapêuticos, além do caminho de busca de sentido. É a religião que tem um papel primordial, como centro principal de todo ser humano, pois quando o ser humano inicia a busca incessante pelo sentido de sua vida, a religião sem dúvida poderá facilitar o indivíduo a encontrar esse sentido, direcionando-o por diferentes caminhos, incluindo metas e desafios, aumentando a fé no divino e vivenciando assim uma certa percepção para encontrar o sentido total de sua vida.

Palavras-chave: Frankl, religião, religiosidade, humanismo, sentido da vida.

Introducción

"La ciencia sin religión está coja; la religión sin ciencia está ciega" Albert Einstein.

A través de la historia del ser humano, la religión ha jugado siempre un papel importante en todos los contextos en los cuales estos se encuentran inmersos, ya que dentro del fenómeno religioso están implicadas numerosas variables de naturaleza psíquica como son los sentimientos, las concepciones, las aptitudes, las necesidades, las motivaciones, los comportamientos, las experiencias vividas, etc. que el ser humano mismo convive y plasma de sí mismo al resto del mundo (Zollner, s.f). El mismo Frankl (1979) resalta que el ser humano constantemente desea vivir una vida con sentido, y es gracias a la espiritualidad, en el que el ser humano empieza su largo trayecto por la "*Búsqueda del sentido*", ya sea a través de la práctica de una religión tradicional o una búsqueda personal, por ejemplo, Wittgenstein (1960), decía: "Creer en Dios, es ver que la vida tiene un sentido".

Sin embargo, en contraposición a las posturas de Frankl y Wittgenstein, se encontraron autores como Marx y Freud (s.f referenciados por Alves, 1972) quienes fueron los primeros en

interpretar el fenómeno religioso en relación con la enfermedad, determinando que:

> *La religión es una ilusión, creada por la mente neurótica, para hacer soportables su impotencia y su miedo. La religión es una forma de falsa conciencia, una expresión de alienación, una enfermedad psicosocial. Por ello debe ser estudiada, partiendo de la necesidad de su eliminación. (p. 929)*

De allí surgió una de las frases más reconocidas por el pensamiento marxista, "*La religión es el opio del pueblo*". La frase, en la que consideran a la religión como un baluarte de reacción, de oscurantismo y de conservadurismo, donde la religión es la alienación de la esencia humana, donde existe un interés de clases y de las diferentes formas de creencias, reconociendo a la religión como un fenómeno opresivo potencial para la sublevación, de allí brotaron poemas como el de Brecht (1976):

> *Si alguna vez alguien viene a decirte*
>
> *que existe un Dios, invisible sin embargo,*
>
> *de quien puedes esperar ayuda,*
>
> *golpéalo duro con una piedra en la cabeza*
>
> *hasta que muera.*

Aquí se unen también otros pensamientos como el Hegeliano, y el pensamiento pascaliano posturas que consideraban que las creencias están basadas en una apuesta que presupone el peligro del fracaso, en conclusión, el mismo Goldman, (1955) destaca que:

> *La creencia marxista es una creencia en el futuro histórico que el ser humano crea por sí mismo o, mejor dicho, que debe hacer con su actividad; se trata de una "apuesta" al éxito de sus acciones; la trascendencia de la que es objeto esta creencia no es ni supernatural, ni trans-histórica, sino supra-individual, nada más pero tampoco nada menos. (p. 99)*

Teniendo en cuenta lo anterior Freud, (a pesar de su origen judío y su iniciación temprana en el estudio de la Biblia), desde la religión que él mismo predicaba fue donde surgieron algunas de sus propuestas terapéuticas más reconocidas a nivel mundial, por ejemplo el método de la asociación libre, las cuales eran experimentadas en el clásico diván, y el método de

discusión rabínica, consistían en citas y acercamientos en torno a lo que palabras e imágenes sugerían (Giuliani, 1992, referenciado por Del Col, 1995). Sin embargo, debido a su racionalismo, era natural entonces que Freud desconfiara de todas las religiones existentes, tomando así una postura dogmática, rechazando ideas como el "amor al prójimo" que lo concebía como algo imposible, así como su fuerte interés por el pensamiento Darwiniano, ya que para él las ideas de Darwin le parecían prometer un gran progreso hacia la comprensión del mundo, de allí también su repulsión y su franca antipatía por la religión, afirmando frases como "Me considero uno de los más peligrosos enemigos de la religión, pero ellos ni siquiera parecen sospecharlo" (Del Col, 1995). Como él lo acentúa en su libro *"Tótem y Tabú",* en el que concibe a la religión como ficción, equiparando a la religión como una neurosis obsesiva, en definitiva, la religión para Freud es una paranoia, un delirio colectivo (Freud, 1913). A su vez acusa a la religión por rebajar la inteligencia del hombre, y mantenerlos en un infantilismo psíquico, ya que, en sí, la religión no permite pensar y además va en contra de la ciencia.

Sin embargo, es incuestionable que mientras exista la sociedad, la religión también existirá, por ende, es importante que antes de mirar al exterior en busca de respuestas sobre ¿cómo ser feliz?, se es primordial primero mirar hacia el interior de la naturaleza de todo aquello que posibilita la percepción. Personas como Carl Jung, Joseph Campbell y Mircea Eliade, afirmaron que todas las culturas siempre han tenido una interpretación dualista de la realidad y han considerado que la realidad parte de dos posturas distintas: *la física y la espiritual* (Alper, 2008). Los objetos que pertenecen al mundo físico son considerados como los tangibles, o corpóreos, que pueden verse, sentirse, olerse, y a su vez que pueden ser comprobados empíricamente; por otra parte, está el mundo espiritual, los cuales trascienden la naturaleza y son inmunes a las leyes de la naturaleza física, todo lo que pertenece al mundo espiritual se concibe como permanente, fijo y eterno. Sin embargo, ¿son las ciencias necesariamente posturas que pueden llevar a la práctica del ateísmo, del agnosticismo o simplemente podrían llevarlo a uno como investigador a la negación de lo religioso? El mismo Einstein (1981) dedujo que la verdadera religiosidad es saber que existen cosas que van más allá de la razón y de la belleza, y cualquiera puede acceder a ella, hasta la forma más elemental del intelecto, en ese sentido sólo allí pertenecen los hombres realmente religiosos, lo que el mismo Einstein denomino "*Sentimiento religioso cósmico*". Einstein (1948, referenciado por Morales, Rojo y Sequeiros, s.f) al hacer una relación entre

ciencia y religión resalta:

> *"Aquellos individuos a quienes debemos los más grandes logros de la ciencia fueron todos ellos hombres imbuidos con la convicción religiosa verdadera de que este universo nuestro es algo perfecto y susceptible de un esfuerzo racional por conocerlo, si no fuera así, difícilmente hubieran sido capaces de tal devoción incansable, que por sí misma habilita al hombre para que logre sus más grandes hazañas". (p. 13)*

De lo anterior surgen los siguientes cuestionamientos ¿Juega la religión un papel importante en la mejora o empeora de la salud mental? ¿Cuándo Viktor Frankl habla de religión, habla desde una postura teológica o desde otra perspectiva?, ¿Qué es lo que realmente quiere decirnos Viktor Frankl, cuando habla de la dimensión espiritual dentro la perspectiva humanista-existencial?, ¿Puede un ateo o agnóstico encontrar el sentido de la vida, qué papel entonces jugaría la psicoterapia de corte humanista-existencial en estos casos?

A continuación, se hará una reflexión en torno a tres aspectos que ayudarán posiblemente a resolver dichos cuestionamientos o dejar las puertas abiertas a más preguntas que podrían ser de utilidad en la continuación del abordaje de este tema, los siguientes puntos a trabajar son: 1. Religión, religiosidad y espiritualidad: Bases epistemológicas; 2. Perspectiva humanista-existencial y religión; y 3. La religión como proceso simbólico en el encuentro terapéutico según Viktor Frankl:

Religión, religiosidad y espiritualidad: Bases epistemológicas

> *Por religión no entiendo la religión formal o consuetudinaria sino la religión que es el basamento de todas las religiones, la que nos lleva a mirar frente a frente a nuestro Hacedor.*
> *(Mahatma Gandhi)*

Es evidente, que el fenómeno religioso es una dimensión antropológica universal presente en la vida humana desde sus orígenes más primitivos, a su vez está claramente demostrado la creencia primitiva en un "Ser supremo", de connotaciones "celestiales", creador del mundo, etc. El ser humano es un ser religioso, y sus maneras de creer han adoptado infinidad de formas que se han esculpido según los contextos socioculturales.

Actualmente en el mundo existen muchas religiones, sin embargo, las que nombrare a continuación son consideras como las que han ejercido una influencia más determinante en la historia de la humanidad: el budismo, el cristianismo, el islamismo, el taoísmo, el hinduismo, y el judaísmo. Las religiones tienen en común el fundamento del ser humano capaz de preguntar y preguntarse por el sentido y destino de su vida. En el *Diccionario de filosofía* de Ferrater Mora (1964) el término Religión procede de *r e l i gio,* voz relacionada con *r e l i g a t i o ,* que es sustantivación de *r e l i g a r e* (="re-ligar", "vincular", "atar") en definitiva, religión es la subordinación, y vinculación, a la divinidad; ser religioso es estar religado a Dios. Por otro lado, el hecho religioso en conexión con la teología es conceptualizado por Marquínez (2001) de la siguiente manera:

> *El hecho religioso es pluriforme. Hablar de la religión es una abstracción. Lo que de hecho existe son "las" religiones, y ello es así porque los hombres no se entregan a Dios en abstracto, en virtud de la materia prima y la forma sustancial, sino como entidades absolutamente concretas, como individuos, y además como individuos que viven en una determinada comunidad, inmersos en una situación religiosa. No es lo mismo la religión de un pueblo nómada, que la de un pueblo agrícola, o la de un pueblo urbano; los hombres de la Edad Media vivieron el cristianismo en forma medieval; hoy irrepetiblemente, nosotros lo vivimos postmodernamente. La religión nunca existe como una cosa colgada del cielo, sino como algo que nace en la tierra y aquí vive en forma histórica e inculturada. Toda religión es siempre "nuestra religión". (p. 7)*

En este caso se muestra detalladamente que la teología como ciencia, indaga por las problemáticas relacionadas con la religiosidad, la espiritualidad, la fe, las creencias y las expresiones del hecho religioso de una cultura determinada (Parra, 1982). Según Brandon (1975), se puede afirmar que la teología no es ajena a los acontecimientos del hombre como constructor de cultura, ya que, partiendo de la historia de este, puede leer e interpretar acontecimientos para dar respuesta desde la fe, y la religiosidad. Pero a todas estas, ¿qué es la religiosidad?, ¿religiosidad es sinónimo de espiritualidad?

Según Fáber (s.f, referenciado por Arlés, 2006) la religiosidad consiste en relaciones emocionales y volitivas hacia

seres sobrehumanos, reconocidos como existentes, pues sin fe en esto último, la religiosidad se quedaría solo en el orden de lo imaginativo, de lo fantasioso. También son esenciales actos de voluntad y de sentimientos, como el temor, la reverencia y el amor, a los cuales deben seguir manifestaciones como la oración y el sacrificio; la religiosidad establece pensamientos comunes a todos los individuos (Ferre, Gerstenblüth y Rossi, 2009). En este orden de ideas, religiosidad es sinónimo de espiritualidad, ya que como lo resalta Cabestrero (s.f), la espiritualidad es una dimensión inherente a toda persona humana, dado que el ser humano es un "ser espiritual", según el autor la espiritualidad ha acompañado al ser humano desde su orígenes, y se ha concientizado mucho más su valor, ya que ha crecido en el ser humano la tendencia a buscar y vivir de una u otra forma una "experiencia espiritual", las cuales pueden ser profundas y en otras ocasiones vacías y superficiales (aunque sean ateos o agnósticos), estas últimas son practicadas de espaldas a los sufrimientos del propio pueblo y de la humanidad, en conclusión este mismo autor nos regala algunos postulados sobre la "espiritualidad":

1. Espiritualidad, es la categoría antropológica llamada "experiencia". La espiritualidad entonces, es *"experiencia espiritual"* personalmente vivida. Si descodificamos y exploramos un poco cada una de estas dos palabras ("experiencia" y "espiritual") tendremos una buena comprensión de la "espiritualidad".
2. La espiritualidad o "*experiencia espiritual*" puede ser simplemente humana, y puede ser vivida en cualquier Religión.
3. La "experiencia espiritual" o "espiritualidad" que es auténtica, tiende a integrar y a unificar el crecimiento interior y exterior o relacional de la persona, en un continuo proceso de transformación benéfica para ella y para los demás. Significa esto que la auténtica "espiritualidad" es un bien integrador para cada persona, para todos y para el universo entero.
4. La "espiritualidad" verdadera quiere y tiende a impregnar y afectar positivamente todo el ser, el sentir, el desear y actuar de cada persona tal como es: con sus realidades, dinamismo y tendencias positivas, y también con sus realidades y tendencias negativas propias de la condición humana que es fuente de limitaciones,

debilidades, susceptibilidades, egoísmo y caducidad.

5. La "espiritualidad" tiene que ver con nuestra imperfección y con sus dinamismos y tendencias de maldad y muerte, y el primer objetivo de la "espiritualidad" para con nuestra imperfección es ayudarnos a reconocerla, asumirla e integrarla "positivamente" en nuestro proceso de vida, a fin de que no nos destruya, ni dañe a los demás; integrar nuestra imperfección en nuestra persona "positivamente" al servicio de la vida propia y de los demás.

En definitiva, como lo resalta Benson (1996), los individuos que reportan un aumento en su espiritualidad o de su religiosidad, describen la presencia de una energía, de una fuerza o poder –un Dios- que está más allá de ellos, estos individuos parecen ser los más saludables, sin importar su credo. Por ende, se puede deducir que, al identificarnos con diversas posiciones frente al fenómeno religioso, se favorece la adquisición de diferentes perspectivas para comprender la realidad, introduciendo la fenomenología como medio para comprenderla, convirtiendo esa realidad en un análisis que propicia la creación cultural con un único sentimiento y con sentido identitario. Sin embargo, es bien sabido que en la historia de la humanidad han existido también culturas no-religiosas, y que al plantear una "universalidad" de la religión solo se estaría hablando de sectores restringidos, dejando a un lado posturas como el ateísmo y el agnosticismo, que también hacen parte de la cultura actual en la que vivimos.

Perspectiva humanista-existencial y religión

Los científicos y humanistas deberían considerar la posibilidad de que ha llegado el momento en que la ética sea excluida temporalmente de la filosofía y sea biologizada. E. O. Wilson.

La perspectiva humanista existencial, surge a mediados de los 60´s gracias a autores como Abraham Maslow, Erich Fromm, Kurt Goldstein, Karen Horney, Gordon Allport y Henry Murray, Car1 Rogers, Rol1o May, Gardner Murphy, Erik Erikson, entre otros (Villegas, 1986), aquí se desprenden la *logoterapia* y el *análisis existencial* (Frankl, 2001) donde lo importante es tomar al ser humano como una unidad antropológica, que se convierte en persona, precisamente en el ámbito de la dimensión espiritual. Lo específicamente propio

del ser humano es su libertad y responsabilidad, las cuales son la esencia de la existencia auténticamente humana.

La logoterapia según Viktor Frankl, se considera una técnica psicoterapéutica, que va más allá del análisis existencial, e implica más que un simple análisis del sujeto, ya que esta no sólo se centra en el análisis, sino también es una terapia. La logoterapia según el autor anteriormente mencionado, se basa en tres supuestos fundamentales: 1. *La libertad de la voluntad*, la cual hace referencia a que el ser humano como hombre es un ser finito y su libertad tiene unos límites, pero no obstante es capaz de elevarse por encima de los determinantes somáticos y psíquicos que hacen parte de toda existencia; 2. *La voluntad de sentido*, la cual hace referencia a que todo sentido, enmarca la existencia del ser humano, y este es responsable de la realización del sentido específico de su vida; y 3. *El sentido de la vida*, aunque desde la logoterapia no se prescribe el sentido, si se habla sobre cómo ampliar el campo visual del sujeto, haciendo que pequeños eventos empiecen a cobrar importancia, ya que Frankl (1994) resalta que la vida puede cobrar sentido a través de lo que damos a la vida, de lo que tomamos del mundo y respecto a los planteamientos que hacemos ante un destino que ya no se puede cambiar. Es así, que la logoterapia como teoría y práctica debe ser accesible a todo el mundo, ya que a través de ésta lo que se logra ver es, la auténtica esencia del ser humano.

Por otro lado, el análisis existencial (A.E) resulta también ser de gran importancia en el abordaje de la comprensión del ser humano, como lo resalta Rispo (2007), el análisis existencial radica en la forma en cómo yo me reencuentro con el otro, donde en la participación co-existencial se despliega un reciproco afecto emocional, necesario e indispensable para que pueda darse una complementación y una completud de un *nosotros* con un *tú*.

El análisis existencial implica una visión del mundo humanista, cuyo fin radica en eliminar la escisión que existe entre sujeto y objeto, por ejemplo, Binswanger llamó a esto el *"defecto fatal de la psicología"* y May lo denominó la *"zona cancerosa"*. Pues esa visión del sujeto y el objeto como entes que se encuentran en un mismo nivel de comprensión es lo que ha hecho que la psicología se vuelva un tanto difusa (De Castro, 2000) y donde se pretende comprender una única forma de vivir la vida (Rispo, 2007), pues el fin no sólo es intentar hacer un análisis concreto de la persona, desde el sentido óntico, sino desde el sentido ontológico, donde es fundamental realizar un análisis de la persona, ayudando a que está despliegue sus potencialidades (Frankl, 2001). Por eso como lo resalta Binswanger (s.f citado en May, 1958) la terapia basada en el

análisis existencial estudia el historial del paciente a quien trata, pero no explica ese historial ni las idiosincrasias patológicas conforme a las enseñanzas de ninguna escuela psicoterapéutica, ni mucho menos recurriendo a estas. Lo que se intenta entonces, es comprender la *historia de vida* como estructura particular del paciente en el mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior la perspectiva humanista-existencial respecto a la espiritualidad juega un papel importante en toda dimensión humana contextual, pues la religión es un fenómeno social evidente, que no cobra forma en un vacío social, ya que es en modo alguno, una forma social de expresión, que se amalgama en instituciones de la sociedad, identificándose así con valores y hasta con intereses ajenos a su esencia (Goddijn, 1973). Las religiones, al igual que la perspectiva humanista-existencial hoy por hoy, no se quedan atrás y están a disposición de las grandes problemáticas a las cuales se ve enfrentada la humanidad día a día.

En un estudio realizado por Loewenthal, Cinnirella, Evdoka y Murphy (2001) estudiaron la eficacia de la religión como afrontamiento ante la depresión, entre cristianos, hindúes, judíos, musulmanes, otras religiones y personas no religiosas, determinando que los musulmanes fueron los que mostraron una más fuerte creencia en ella y por tanto la búsqueda preferencial de su apoyo antes que la de los recursos sociales (entre los que se incluye ir al psicólogo, o ir al psiquiatra), al compararlos a los restantes grupos. Otra investigación elaborada por Helm, Hays, Flint, Koenig y Blazer, (2001); Mackenzie, Rjagopal, Meibohm y Lavizzo-Mourey, (2000); y VandeCreek, Pargament, Belavich, Cowell y Friedel, (1999), concluyeron que la oración ha pasado a constituirse en uno de los elementos más significativos que ejerce positivamente en el mantenimiento y restitución de la salud, o en la prolongación de la vida de quienes la emplean, no sólo para interés de sí mismo, sino también hacia los demás. Por ejemplo, un estudio de Thorensen y Harris (2002), en pacientes con enfermedad coronaria, donde se compararon dos grupos, uno de ellos fue motivado por oración intercesora[1] por personas que ni conocían, mientras que el otro grupo simplemente fue tratado con cuidados médicos habituales, reportándose al final del estudio que en el primer grupo hubo una evolución frente a los síntomas que estos presentaban gracias a la oración, desde allí este tipo de elementos religiosos han pasado a constituir un

[1] La oración intercesora es la solicitud o el ruego a favor de otro. (Wagner, 1997)

papel fundamental entre Religión y Salud, ya hoy vemos a médicos decirle a sus pacientes o consultantes frases como: “Déjemelo todo en manos de Dios” o “Pida a sus amigos y familiares que oren por su salud”, o “Dios es el único que puede curarlo/a”.

Carl Rogers e Irvin Yalom, figuras prominentes en la psicología humanista y existencial respectivamente, ofrecieron perspectivas significativas sobre la distinción entre religión y espiritualidad proporcionando un marco crucial; Rogers por ejemplo tuvo una compleja historia personal con la religión, mientras que Yalom se centró en gran medida en preocupaciones existenciales seculares que podrían abarcar elementos espirituales. Las diferentes trayectorias personales y orientaciones teóricas de Rogers (humanista) e Yalom (existencial) probablemente moldearon sus perspectivas sobre la religión y la espiritualidad de maneras distintas. En sus últimos años, Rogers hablaba de espiritualidad con bastante frecuencia, utilizando términos como "místico, espiritual y trascendental", a su vez reconoció "experiencias trascendentales" en la terapia cuando un espíritu interior tocaba a otro, convirtiéndose en parte de algo más grande. Añadió la "presencia" como una condición fundamental que refleja esta dimensión espiritual. Sus declaraciones espirituales a menudo se hacían en el contexto de la mutualidad interpersonal y la conexión humana, derivadas de experiencias "Yo-Tú" (Hital, 2022). Elizabeth Sheerer, una de sus primeras colegas, notó la incomodidad de Rogers al discutir formalmente sobre religión, aunque creía que su trasfondo cristiano influyó profundamente en su trabajo. Su posterior aceptación de la espiritualidad, particularmente dentro de la relación terapéutica, sugiere una evolución más allá de su agnosticismo, lo que indica un reconocimiento de una dimensión más profunda, quizás inefable, de la experiencia humana que se alinea con los conceptos espirituales. La integración de la "presencia" como una condición fundamental resalta la creencia de Rogers en que el propio estado interior del terapeuta es crucial para facilitar encuentros terapéuticos profundos y potencialmente espirituales. Esto enfatiza la importancia de que el terapeuta esté completamente presente y atento, permitiendo una conexión que va más allá de la mera técnica y entra en un espacio relacional más profundo. (Audrey, 2020)

Yalom por otro lado, se identificó siempre como un ateo practicante con una "herencia judía grapada sobre una cosmovisión ateísta". Abandonó el pensamiento religioso a una edad temprana. No cree en ninguna religión ni en ningún Dios, manteniendo una visión completamente secular de la vida y sin

creer en el más allá. Considera la idea de una reunión en el cielo como un deseo. Es crítico con la religión, sugiriendo que puede hacer que hombres y mujeres buenas hagan cosas malas y tienen el potencial de ser perjudiciales para el mundo. Ve la religión como que tiene una influencia indebida, especialmente a través del adoctrinamiento en la primera infancia. Si bien es crítico, reconoce que las creencias religiosas pueden ser útiles y reconfortantes para algunas personas y no intentaría arrebatarles esas creencias en terapia si son beneficiosas para el paciente. Su ateísmo constante proporciona un marcado contraste con las visiones en evolución de Rogers, lo que sugiere una diferencia fundamental en sus marcos personales para comprender la existencia y el significado. Esta diferencia probablemente influye en cómo cada psicólogo aborda los temas de la fe, la espiritualidad y el significado último en su trabajo teórico y práctica terapéutica. Si bien es personalmente crítico con la religión, el enfoque pragmático de Yalom en la terapia demuestra una sensibilidad centrada en el cliente, priorizando el bienestar del paciente y reconociendo los beneficios potenciales de sus sistemas de creencias existentes. Esto resalta una distinción entre sus creencias personales y su enfoque profesional, lo que sugiere una comprensión del valor subjetivo de la religión para algunas personas (Puchalski, y Romer, 2000).

Yalom cree que el significado de la vida no se descubre, sino que se crea a través del compromiso con principios ético-psicológicos. Este significado se basa en componentes metafísicos, pero no requiere la creencia en Dios o en un mundo metafísico. Identifica los componentes del significado como el valor, las ansiedades últimas y la cultura. Los componentes antropológicos incluyen la responsabilidad, el amor, las experiencias límite, la culpa, la muerte, los deseos, las emociones, el miedo, la ansiedad y la soledad. Encuentra significado en el compromiso con otros seres humanos, el amor, la contribución al mejoramiento de la especie y del mundo, el dar a los demás y la conexión con los impulsos creativos propios (Yalom, 1998). Su énfasis en la creación de significado en un universo sin sentido subraya la creencia existencialista en la agencia y la responsabilidad humanas para dar forma al propio propósito de vida, a menudo en contraste con los marcos religiosos que postulan un significado preordenado. Esta perspectiva empodera a las personas para encontrar significado dentro de sus propias experiencias, relaciones y contribuciones al mundo, en lugar de depender de doctrinas religiosas externas. La inclusión del "amor" y la "conexión con los demás" como fuentes de significado resalta la importancia de las relaciones

interpersonales en el marco secular de Yalom, lo que puede verse como un paralelo al sentido de comunidad y conexión que a menudo se encuentra dentro de los contextos religiosos y espirituales. Esto sugiere que, si bien Yalom rechaza las explicaciones religiosas, reconoce la necesidad humana fundamental de conexión y pertenencia, lo que puede contribuir a un sentido de significado y propósito. (Marantz, 2013)

Agregando a lo anterior, desde una postura sociológica y filosófica, encontramos a autores como Charles Taylor quien introduce el concepto de "imaginario social moderno". Define el imaginario social como la manera en que las personas de un grupo social particular imaginan su existencia colectiva, incluyendo sus valores, instituciones, leyes y símbolos compartidos. No se trata simplemente de teorías intelectuales, sino de las asunciones de fondo, a menudo tácitas, que son compartidas por amplios sectores de la sociedad y que hacen posibles las prácticas comunes y un sentido compartido de legitimidad. El imaginario social moderno, que se fue desarrollando en Occidente a lo largo de varios siglos, está caracterizado por una serie de elementos clave que influyen profundamente en la forma en que se experimenta y se practica la religión y la espiritualidad. (Hawes, 2024)

Entre estos elementos se encuentran el creciente énfasis en el individualismo y la autonomía, donde la experiencia y la elección personal se valoran por encima de la autoridad tradicional. La razón instrumental y la visión científica del mundo también juegan un papel importante, llevando a una perspectiva más desencantada de la naturaleza y a una menor propensión a atribuir fenómenos a fuerzas sobrenaturales. Además, la noción de "autenticidad" se convierte en un valor central en la espiritualidad moderna. Las personas buscan prácticas religiosas y espirituales que se alineen con sus necesidades y experiencias individuales, lo que "les resuena" a nivel personal y que consideran genuinas para su propio camino espiritual. Este énfasis moderno en la autenticidad y el individualismo conduce a lo que a menudo se denomina una "espiritualidad a la carta". En lugar de adherirse rígidamente a las doctrinas y prácticas de una sola tradición religiosa, las personas pueden optar por elegir y combinar elementos de diferentes tradiciones religiosas o espirituales, o incluso crear sus propios sistemas de creencias y prácticas que se adapten a sus sensibilidades individuales. Esto desafía las formas tradicionales y comunitarias de religión, donde la autoridad y la práctica estaban más centradas en la institución y la tradición compartida.

Taylor analiza cómo la "edad de la autenticidad", una

característica central del imaginario social moderno, impulsa a las personas a buscar prácticas religiosas y espirituales que se alineen con sus necesidades y experiencias individuales. En esta era, la espiritualidad se entiende cada vez más dentro de la "dispensación expresivista" del consumismo, donde la fe y la espiritualidad se ven principalmente en términos de lo que "resuena" con el "yo interior" de cada uno. Esto lleva al fenómeno de los "buscadores" (seekers), un número creciente de personas que se identifican como religiosas o espirituales pero que no están comprometidas con una religión organizada específica. Estos individuos buscan caminos espirituales que consideren auténticos y significativos para ellos personalmente, a menudo explorando diversas tradiciones y prácticas sin adherirse completamente a ninguna. (Charles, 1984)

A pesar del énfasis moderno en el individualismo, Taylor subraya la importancia perdurable de la comunidad y la tradición en la formación de la identidad religiosa y espiritual. Para Taylor, la identidad moral y espiritual no se forma en el vacío, sino a través de la participación en comunidades y la internalización de tradiciones compartidas. Las "redes de interlocución" (webs of interlocution), las relaciones significativas con otros y las narrativas compartidas dentro de una comunidad religiosa o espiritual contribuyen de manera crucial a la comprensión del bien y a la formación de la identidad espiritual. En este sentido, Taylor contrasta su visión con perspectivas más individualistas, como la de Foucault, que tienden a enfatizar la autonomía radical del individuo en la construcción de su identidad moral y espiritual. (Charles, 1984)

Michel Foucault ofrece una perspectiva radicalmente diferente sobre la religión y la espiritualidad, enmarcada por su concepto fundamental de poder/conocimiento. Foucault argumenta que el poder y el conocimiento no son entidades separadas, sino que están intrínsecamente ligados y se producen mutuamente. El poder se basa en el conocimiento y lo utiliza, mientras que, a su vez, el poder reproduce el conocimiento al moldearlo de acuerdo con sus intenciones anónimas. Esta perspectiva tiene profundas implicaciones para la comprensión de los discursos religiosos y espirituales. Para Foucault, la religión y la espiritualidad no son simplemente expresiones de creencias trascendentales, sino también sistemas de discurso que generan conocimiento sobre lo sagrado, el comportamiento adecuado y la naturaleza de la existencia, al mismo tiempo que ejercen poder sobre los individuos y las sociedades. (Vaccarino, s.f)

Las instituciones religiosas, según Foucault, utilizan el poder/conocimiento para establecer "regímenes de verdad"

sobre la fe y la práctica espiritual. Estos regímenes de verdad definen lo que se considera verdadero o falso, normal o desviado, en el ámbito de la religión y la espiritualidad, y ejercen una influencia significativa en la forma en que los individuos se entienden a sí mismos y al mundo que les rodea. Por ejemplo, los discursos religiosos pueden generar conocimiento sobre la naturaleza de Dios, los mandamientos divinos, los rituales apropiados y las consecuencias del pecado, al mismo tiempo que ejercen poder al prescribir ciertas formas de conducta y al sancionar las desviaciones. La perspectiva de Foucault invita, por lo tanto, a un análisis crítico de las relaciones de poder que operan dentro de las instituciones religiosas y las prácticas espirituales, revelando cómo estos discursos pueden dar forma a la subjetividad, regular el comportamiento y mantener ciertas estructuras de autoridad. (McWhorter, 2003)

Si bien, aunque sus enfoques difieren, los pensadores anteriormente propuestos proporcionan herramientas valiosas para comprender la compleja y cambiante relación entre religión y espiritualidad en el mundo contemporáneo. Estos nos invitan a reflexionar sobre las condiciones de la creencia y la búsqueda de significado en una era secular, y otros nos desafían a examinar críticamente las relaciones de poder y las prácticas de autoconstitución dentro de los contextos religiosos y espirituales. Sus contribuciones continúan siendo relevantes para los estudios religiosos, la teoría social y el diálogo intercultural, ofreciendo marcos conceptuales para analizar la persistencia y la transformación de la religión y la espiritualidad en el siglo XXI.

No obstante, es importante tener en cuenta que para algunas personas la religión no siempre genera bienestar, ya que esta puede generar malestar, por ejemplo: sentimientos de culpa, miedo, ansiedad, reducción del control interno sobre sus decisiones de salud, entre otros (González, 2004).

En definitiva, lo anterior demuestra cabalmente cómo la religión y la espiritualidad juegan un papel importante dentro de los procesos salud-enfermedad de los pacientes y consultantes, tanto en el ámbito médico, como psicológico/psiquiátrico. Pacciolla (2012) por ejemplo, resalta que el término espiritualidad, desde el punto antropológico, no está relacionado con la religiosidad (teológica), ya que desde la perspectiva frankliana, la dimensión espiritual del ser humano puede ser identificada en manifestaciones como la autotrascendencia, actitudes que llevan a superarnos a nosotros mismos más allá de los propios condicionamientos, de aquí que la religiosidad es únicamente una manera, no la más auténtica, de expresar la propia dimensión espiritual; por ende, dentro del

contexto terapéutico tanto el ateo y el agnóstico tienen posibilidades de cambio, pues no importa la postura y el pensamiento que estos tengan frente a "Dios" o frente a "si existen o no seres supremos", ya que en sí la perspectiva humanista-existencial busca que la persona tienda hacia cualquier cosa fuera y diferente de sí mismo, pues según Frankl, la dimensión espiritual (conocida también como valor de actitud o dimensión noética), le permite al hombre la capacidad de encontrar y llevar a cabo un significado aun en una situación totalmente sin esperanza. Como concluye Pacciolla (2012), la dimensión espiritual es un aspecto de la experiencia humana que es muy difícil de definir, pero es algo que sucede y que necesita reconocerse y respetarse.

La religión como proceso simbólico en el encuentro terapéutico según Viktor Frankl

La religión no se trata de garantizar la realización de una conducta de vida relajada, o la ausencia de conflictos o de algún otro objetivo psico-higiénico. La religión ofrece más al ser humano que la psicoterapia, y de hecho espera más de él o ella.

Viktor Frankl

Autores como Yalom (1980) resaltan que, aunque Frankl afirma su postura como un enfoque de la razón de naturaleza secular, no cabe duda que su enfoque es evidentemente religioso, especialmente Frankl se rige por algunas posturas de la teología occidental. Pues el mismo Frankl determinó que gracias a la logoterapia y el análisis existencial se pudo superar el nihilismo de la época, que sólo tuvo éxito al revelar el carácter existencial de la vida humana, sin embargo es importante resaltar que Frankl no centra totalmente su teoría en base a la teología occidental, ya que el humanismo, solo puede ser prolongado si nosotros revelamos la trascendencia de la existencia humana, demostrando que las fuerzas y poderes vitales y sociales no definen como tal al ser humano, ya que al tener en cuenta la trascendencia de este, se percata que el ser humano no es un ser que se orienta estrictamente a la naturaleza contextual que lo rodea, como lo decía Frankl, una imagen del ser humano explora dos marcos importantes, *la inmanencia y la facticidad*. Respecto a esos dos aspectos, la esencia del ser humano no entra dentro de los parámetros de la inmanencia, ya que el ser humano se percibe a sí mismo como un ser a "imagen y semejanza de Dios", especialmente aquellos cuya religión está bien arraigada.

Según Sárkány (s.f) el concepto de religión de Frankl se

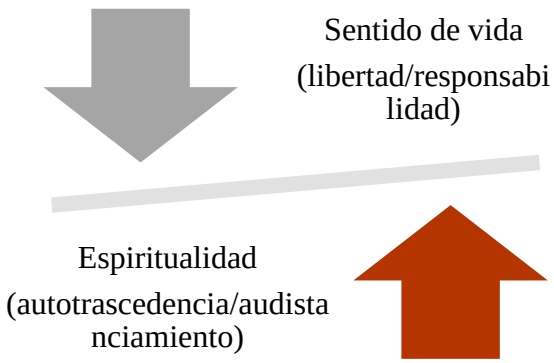
articula sobre la base de presuposiciones filosóficas, que se resume en una base fundamental de su teoría y es que el ser humano es un *ser autotrascedente,* con capacidad de *autodistanciamiento*; de allí se establece entonces, que los fenómenos específicamente humanos no están incorporados por leyes psicológicas, sino por conceptos antropológicos y éticos como la libertad y la responsabilidad. Es así que la –persona-, como Frankl hace hincapié una y otra vez en sus textos, es capaz de alejarse de sí misma y de su entorno, gracias a dichas facultades anteriormente nombradas, puede incluso decidir alejarse de situaciones que pueden ir en contra de su propia naturaleza psicológica.

Se deriva de aquí que la religión para Frankl, no es un fenómeno exclusivamente psicológico, sino un fenómeno "intelectual" que pertenece a fenómenos típicamente humanos. Sin embargo, Frankl resalta que la religión no solo se queda como un "fenómeno intelectual", sino que en sí la religión hace parte inexorablemente de la vida y de la existencia del ser humano. Así entonces, Frankl rompe la realidad de la religión no como un evento psicológico restringido, sino como un evento antropológico mucho más amplio, como lo destaca Balázs (2004) Frankl, es uno de los teóricos que ha logrado la forma menos reduccionista de la psicología religiosa.

Es así que en los textos de Frankl se subraya la ruptura ontológica, separando así lo espiritual que es propiamente humano, de lo pulsional (propuesto por las teorías Freudianas); en conclusión, para Frankl son dos posturas totalmente distintas, pero que inevitablemente hacen parte de una estructura, llamada –ser humano- (Soca, 2001). De aquí mismo se desprende dos cuestiones importantes en el que se destaca que, por un lado, está la existencia, y, por otro lado, esta lo factico. La primera alude a lo espiritual, mientras que lo segundo a lo psicológico y fisiológico, rescatándose así, la postura de Frankl en el que el ser humano es un ser que *decide* (Frankl, 1977).

De aquí se deduce que para Frankl una persona no es una mero "mecanismo" que hay que arreglar o ajustar en sus impulsos conscientes e inconscientes, sino que el ser humano es un todo con un sentido, lo que él llamo "espíritu esencial inconsciente" la cual reside en cada ser humano y que se podría denominar "el Dios que llevamos dentro". La siguiente gráfica, muestra cómo la espiritualidad y la búsqueda del sentido juegan un papel primordial en la existencia de cada ser humano:

Gráfica 1. Sentido de vida y espiritualidad, ejes fundamentales de la existencia humana.



Finalmente, Frankl destaca que cuando un paciente tiene una creencia religiosa firmemente arraigada, no hay ninguna objeción en utilizar el efecto terapéutico de sus convicciones, por consiguiente lo que hay que hacer es reforzar dichos recursos espirituales; lo que Frankl realmente desea explicar, es que tanto en la logoterapia como en el análisis existencial hay una dimensión inconsciente en el ser humano de lo religioso, que da cuenta del estado inconsciente de la relación que existe con Dios, de allí el título "La presencia ignorada de Dios", en conclusión, en palabras de Frankl lo que existe en el ser humano es una relación reprimida y oculta de Dios, lo que determina entonces que la religiosidad no es de carácter impulsivo, sino existencial. Lukas (2000), en su libro *Psicología Espiritual: manantiales de vida plena de sentido,* realiza una interpretación sobre Frankl y su relación con la religiosidad, llamados por Lukas como "los diez mandamientos bíblicos":

1. Desde la perspectiva de la escuela de Viktor Frankl, el primer mandamiento afirma que la persona puede y debe contribuir a mantener en pie el vínculo innato con lo trascendente, para dar al fenómeno de la fe la oportunidad de consumarse por sí sólo, sin intervención de la voluntad.

2. A los seres humanos les es difícil venerar lo innominado; parecería que la solución radica en conservar el respeto por el Ser en todas sus manifestaciones, en la riqueza de los valores, la naturaleza, los objetos, las plantas, los animales y las personas.

3. Al decir de Viktor Frankl, se puede ver a la conciencia como "el órgano que detecta el sentido único de una situación de vida única". Para que se produzca ese proceso es necesario dedicarle momentos de contemplación, pausas para meditar, instantes de quietud y recogimiento.

4. Cuando los hijos adultos "honran" a sus padres, es decir, no los atacan, no los ignoran, los frecuentan, y si es necesario los apoyan, les irá bien a los padres. Cuando los hijos honran a sus padres, los respetan y aman, les irá bien a los hijos, no a los padres honrados. Se ha comprobado que las personas con enfermedades psíquicas deambulan por la vida con un

pasmoso bagaje de ira, codicia, reproches y acusaciones contra sus padres, pues no perdonan a sus padres por los errores que cometen, como en mayor o menor medida todos los padres lo hacen. En realidad, los culpan por fracasos y omisiones de ellos mismos, pues toda decisión es propia de cada ser humano independiente del ambiente circundante.

5. La destrucción insensata, el vandalismo, el asesinato, es reflejo de una vida sin sentido, cometiendo un delito que oprime el corazón más que ninguno otro.

6. Que tu propia satisfacción constituya el efecto secundario de un acto de amor. Cuanto más nos desvivimos por satisfacer nuestros gustos, tanto más fácil será que dejemos de experimentarlos.

7. A toda persona le espera una tarea propia, única y continuada, no cargando sobre sus espaldas lo que no está destinado a cada uno ni tomando posesión de lo que no le corresponde. No imponerse cargas que uno no es capaz de sobrellevar, cargas que están pensadas para otras espaldas ni eludir cometidos capaces de cumplirlos como ningún otro.

8. No acrecentar el sufrimiento entre las personas. Frente a las ofensas corresponde defenderse sí, pero pacíficamente, dialogar y perdonar para que se detenga el dolor que los seres humanos se infringen mutuamente. Esta actitud es testimonio de que el ser humano es libre; tan libre que está en condiciones de devolver bien por mal.

9. Dice Viktor Frankl: "Toda persona es libre de formar o no su propia familia, pero quien lo hace deberá cumplir con la función que da sentido a tal determinación, dándole prioridad por encima de otras funciones, dotadas así mismo de sentido."

10. No aspirar a "tener", sino a "ser". El ser humano decide emprender su camino dando prioridad al ser o al tener, lo cual revela la dirección que lleva su vida, revela quiénes seremos, manifiesta a dónde llegaremos si a la luz de las alturas o a dar vueltas y más vueltas encerrados en un valle tenebroso. En la muerte el ser humano no "tiene"; ya su vida se ha transformado en lo que "es" su vida.

En conclusión, los hechos u acontecimientos propiamente humanos, no son hechos instintivos que están en el inconsciente de este, sino que fuerzan a avivar la espiritualidad que incide directamente en la vida, como potencializador del sentido de la vida y de la voluntad de sentido. En definitiva, como lo diría Frankl (1979):

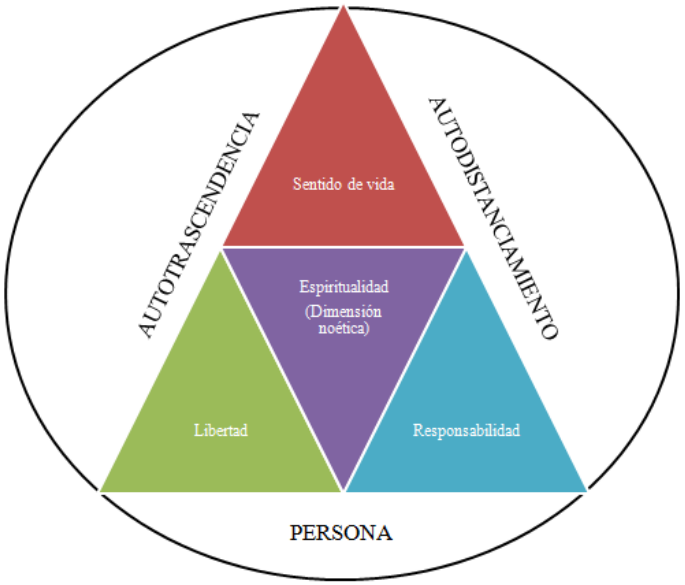
> *¿Quién es, en realidad, el hombre? Es el ser que siempre decide lo que es. Es el ser que inventó las cámaras de gas, pero también es el ser que entró en ellas con paso*

firme y musitando una oración. (p. 110)

Finalmente, queda claro entonces que lo específicamente humano del ser humano empieza justamente donde este deja de ser impulsado y se convierte en un ser responsable, de allí que el ser humano en sí, no está impulsado por un ello, sino que hay un yo que decide (Ulloa, s.f). De aquí entonces, para Frankl la religiosidad es propia de la persona espiritual, que en definitiva no hace parte de algo que es innato. Pues la religiosidad emerge de la profundidad del ser humano, de su propio centro existencial, sin embargo, dentro del proceso terapéutico, se es importante no confundir el rol del terapeuta con otros trabajos relacionados con la religiosidad como es el de los sacerdotes, de allí que el terapeuta o médico debe tener cuidado en no tomar un rol de cura o sacerdote, ya que como lo diría Frankl (1977), un médico creyente, puede hablar de religión a un paciente creyente, pero no en tanto médico, sino en tanto creyente.

Frankl acepta que en muchas ocasiones la religión puede aportar más al ser humano, que la misma psicoterapia. Empero, hay que tener cuido entre los límites de ciencia y religión, ya que las dos deben mantener su independencia sin mezclarse la una con la otra. Queda claro entonces, que la propuesta espiritual de Frankl surge como oposición al pensamiento psicoanalítico de Freud, y al sistema de la psicología individual de Adler, ya que en sí la perspectiva humanista va dirigida a que el ser humano afronte el sufrimiento propio de la existencia, y encuentre el sentido de la vida, el cual es un factor motivacional para este. El camino de esa búsqueda de sentido, es el lugar que toma la religión como el centro principal de todo ser humano, ya que cuando el ser humano empieza la búsqueda incesante del sentido de su vida, la religión indudablemente podría facilitar al individuo a encontrar el sentido de su vida, dirigiéndolo por diferentes caminos, incluyendo metas y retos, aumentando la fe en lo divino y experimentando así, cierta percepción para encontrar el sentido total de su vida. Lo anterior podría definirlo en la siguiente gráfica:

Gráfica 2. La espiritualidad como dimensión central en la búsqueda del sentido de la vida.



Lo ideal de la gráfica 2 no es delimitar al ser humano, como ser en el mundo, sino al contrario, la gráfica podría ayudarnos a dilucidar que el ser humano, es un ser amplio, multidimensional, capaz de autotrascender y de autodistanciarse, sin dejar a un lado ningún aspecto de la existencia de este, que podrían contribuir a su felicidad y la búsqueda plena del sentido de su vida. Es importante dejar claro, que el término "espiritual" supera los confines existentes entre religión y psicoterapia, por ello para evitar toda duda, Frankl ha aclarado repetida y expresamente su pensamiento, dejando claro que la dimensión noética (espiritual) existe en cada hombre, incluso en aquellos que no son religiosos, esta dimensión antropológica frankliana no hace alusión a una visión de orden religioso (teológico) y mucho menos divino. Pacciolla (2012), resalta que la característica que permite diferenciar al hombre de los demás animales es principalmente la dimensión noética, la existencia entonces, es la dimensión espiritual del hombre capaz de separarse del mundo y de sí mismo y ser capaz de colocarse ante sí mismo.

Para concluir, aunque este trabajo ayudó a dilucidar los cuestionamientos propuestos, encontré que una de las limitantes para la elaboración de este trabajo, fue encontrar pocas investigaciones en torno a este tema, en relación con las teorías propuestas por el Médico psiquiatra Viktor Frankl, por ello, se es importante dejar algunos cuestionamientos que podrían ser de gran validez para continuar enriqueciendo este tema, que considero podría ser de gran importancia a ciencias como la Medicina, la psicología, la filosofía y la teología, las cuales son las siguientes: ¿Continúa siendo la religión un esquema explicativo del mundo, pese al avance de la ciencia y la tecnología? ¿Qué papel cumple la religión en un mundo signado por la incredulidad y el ateísmo? ¿Cuál es el lugar que ocupa la religión y la psicoterapia de perspectiva humanista-existencial que propone Viktor Frankl dentro del amplio complejo cultural

de la época contemporánea, cada vez más globalizada, planetarizada, y pluriétnica?

Me atrevo entonces, a pensar que la continuidad en la profundización del tema, podría de una u otra forma generar diálogos constructivos entre dos posturas como lo son la ciencia y la religión, que durante lo largo de la historia han estado en constante conflicto. A su vez enriquecer el encuentro terapéutico de logoterapeutas y analistas existenciales, teniendo en cuenta que la religión y la espiritualidad juegan un papel importante en el abordaje de diferentes problemáticas humanas que hacen parte de la era actual.

En resumen, la obra de Viktor Frankl y su enfoque terapéutico, la logoterapia, ofrecen una perspectiva invaluable para comprender y abordar los desafíos psicológicos del mundo actual, e incluso en la era postpandémica que acabamos de vivir. La pandemia ha exacerbado las preocupaciones existenciales, y la logoterapia, con su énfasis en la búsqueda de significado, la libertad de voluntad y el sentido de la vida, proporciona un marco sólido para navegar por estas profundidades. La capacidad de la logoterapia para ayudar a las personas a encontrar significado incluso en medio del sufrimiento, cultivar la resiliencia y la esperanza, y combatir el aislamiento social y la soledad la convierte en una herramienta esencial en el arsenal de los profesionales de la salud mental. Su integración con otras modalidades terapéuticas y su eficacia clínica respaldada por la investigación subrayan su relevancia duradera. En un mundo que ha experimentado transformaciones significativas, la logoterapia nos recuerda la capacidad inherente del espíritu humano para trascender las circunstancias adversas y encontrar un propósito. Al reafirmar el significado y el propósito, la logoterapia ofrece un camino hacia el bienestar psicológico y la recuperación en un mundo que continúa evolucionando.

Por último, se pone de manifiesto la importancia de tomar en cuenta aspectos religiosos y/o espirituales dentro del marco comprehensivo para los profesionales de la salud mental y, de este modo, otorgar un mejor tratamiento a aquellos consultantes que presentan una fuerte implicancia religiosa. Dentro de los lineamientos por considerar, es posible señalar, en un primer lugar, la necesidad de identificar las barreras a la atención médica para aquellos consultantes sumamente religiosos. En segundo lugar, sería crucial adaptar el tratamiento a dichos consultantes para lograr un resultado favorable para su salud y podría ser necesaria la participación de líderes religiosos en la atención. Y, en el tratamiento psicológico resulta relevante contemplar que, en algunas circunstancias, la religiosidad/espiritualidad puede ejercer un

efecto relevante como factor protector y de desarrollo.

Este número contó con el apoyo de los programas de postgrado de la Universidad de La Salle (Maestría en estudios sociales de la Religión: https://lasalle.edu.co/es/maestria/maestria-en-estudios-sociales-de-la-religion-https://www.facebook.com/share/v/18vwenemHa/ *y el Doctorado en Estudios Sociales de la Religión:* https://lasalle.edu.co/es/doctorados/doctorado-en-estudios-sociales-de-la-religion*)*

Referencias

Alper, M. (2008). *Dios está en el cerebro: Una interpretación científica de la espiritualidad humana de Dios*. Bogotá: Ed. Norma.

Alves, R. (1972). Religión: patología o búsqueda de salud. *Revista Eclesiástica Brasileira, 32, 929-935.*

Audrey, K. (2020). "Using Existential-Humanistic Psychotherapy in the Treatment of COVID-19 Survivors." *Counseling*, Recuperado de ct.counseling.org/2020/09/using-existential-humanistic-psychotherapy-in-the-treatment-of-covid-19-survivors/.

Arlés, A. (2006). *El hecho religioso y por qué es religioso el hombre (Módulo I)*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.

Balázs, M. (2004). *Vallásbölcselet: A vallás valósága I*. Hungría: Attraktor

Benson, H. (1996). *Timeless Healing: The Power and Biology of Belief*. New York: Scribner

Brandon, S. (1975). *Diccionario de las religiones comparadas*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Brecht, B. (1976). *La resistible ascensión de Arturo. Santa Juana de los Mataderos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cabestrero, T. (s.f). ¿Qué es y qué no es la espiritualidad? Recuperado de http://www.cafaalfonso.com.ar/descargas/que_es_espiritualidad.pdf

Charles, T. (1984). "Foucault on Freedom and Truth," Political Theory, Vol. 12, No. 2.

De Castro, A. (2000). Quién, en psicología y psicopatología. *Psicología desde el Caribe, 6,* 1-19.

Del Col, J. (1995). Psicoanálisis de Freud y Religión: Estado actual de ambigüedades por resolver. Recuperado de http://www.juan23.edu.ar/institucional/rector/publicaciones/pdf/Psicologia_Freud.pdf

Einstein, A. (1981). *Mi visión del mundo*. Barcelona: Ed. Tusquets

Ferrater, J. (1964). *Diccionario de filosofía (Tomo II)*. Buenos Aires: Suramericana

Ferre, Z., Gerstenblüth, M., y Rossi, M. (2009). Religión o religiosidad en Uruguay. Recuperado de http://www.fcs.edu.uy/archivos/2609.pdf

Frankl, V. (1977). *La presencia ignorada de Dios*. Barcelona: Herder

Frankl, V. (1979). *El hombre en busca del sentido*. Barcelona: Herder

Frankl, V. (1994). *Ante el Vacío existencial*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. (2001). *Psicoterapia y existencialismo*. Barcelona: Herder

Freud, S. (1913). *Tótem y tabú*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Goddijn, H. (1973). *Sociología de la religión y de la Iglesia*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé.

Goldmann, L. (1955). *Le Dieu Caché*. Paris: Gallimard.

González, T. (2004). Las creencias religiosas y su relación con el proceso salud-enfermedad. *Revista electrónica de psicología, 7, 19-29*.

Helm, H., Hays, J., Flint, P., Koenig, H., y Blazer, D. (2001). Does private religions activity prolong survival? A six years follow-up study of older adults. *J. Gerontol a Biol Sci Med Sci, 55, 400-405*.

Hilal, H. (2022). The Role of Spirituality in Existential Confrontation with a Case Study. Recuperado de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://spiritualpc.net/wp-content/uploads/2022/11/05_Sacar.pdf

Loewenthal, K., Cinnirella, M., Evdoky, G., y Murphy, P. (2001). Faith conquers all?. Beliefs about the role of religious

factors in coping with depression among different cultural at religions groups in the U.K. *Br. J. Med Psychology, 74, 293-303.*

Lukas, E. (2000). *Psicología espiritual: manantiales de vida plena de sentido*: Buenos Aires: San Pablo

Mackenzie, E., Rajagopal, D., Meibohm, M., y Lavizzo-Mourey, R. (2000). Spiritual support and psychological well-being: older adult's perceptions of the religion and health connection. *Altern Ther Health Med, 6, 37-45.*

Marantz, P. (2013). Existential Teaching. Recuperado de https://theamericanscholar.org/existential-teaching/

McWhorter, L. (2003). Foucault's Political Spirituality. Recuperado de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://scholarship.richmond.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1035&context=philosophy-faculty-publications

Marquínez, G. (2001). Prácticas culturales y religiosas. Criterios de valoración, Ponencia del IX Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana, Bogotá, junio 29.

May, R. (1958). *Existence*. New York: Ernest Angel and Henri F. Ellenberger

Morales, D., Rojo, j., y Sequeiros, L. (s.f). El físico Albert Einstein y la religión. Recuperado de http://www.upcomillas.es/centros/ctr/Documentos/einsteinabril05.pdf

Pacciolla, A., y Mancini, F. (2012). *Cognitivismo existencial. Del significado del síntoma al significado de la vida*. Bogotá: San Pablo.

Parra, A. (1982). Aproximación al método y análisis teológico de la realidad. *Theologica Xaveriana, 33-57.*

Rispo, P (2007). *El sentido para Ludwig Binswanger y Viktor Frankl*. Buenos Aires: CAPAC.

Sárkány, P. (s.f). Outlines of Viktor Emil Frankl's Religious Philosophy. Recuperado de http://www.koed.hu/integrity/peter.pdf

Soca, J. (2001). Psicoanálisis y psicología humanista-existencial y sus posibles encuentros con el Budismo Zen. *Psicología desde el Caribe, 7, 1-34.*

Taylor, Charles. (1984). "Foucault on Freedom and Truth," Political Theory, Vol. 12, No. 2.

Thorensen, C., y Harris, A. (2002). Spirituality and Health. What's the Evidence and What's Needed? *Annals of Behavioral Medicine, 24, 3-13.*

Ulloa, L. (s.f). Viktor Frankl. La Presencia Ignorada de Dios. Síntesis y Comentarios. Recuperado de http://logoforo.com/la-presencia-ignorada-de-dios-

sintesis-y-comentarios/

Vaccarino, S. (s.f). Introduction to Michel Foucault's "Political Spirituality as the Will for Alterity". Recuperado de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://svbremner.github.io/files/VBremner-Political-Spirituality.pdf

VandeCreek, L., Pargament, K., Belavich, T., Cowell, B., y Friedel, L. (1999). The unique benefits of religious support during cardiac bypass surgery. *J. Pastoral Care, 53, 19-29*.

Villegas, M. (1986). La psicología humanista: historia, concepto y método. Recuperado de http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/64549/88511

Wagner, P. (1997). *La oración: Cómo Dios puede usar sus oraciones para mover el cielo intercesora*. Miami: Editorial Unilit

Wittgenstein, L. (1960). Tagebucher: 1914-1916. Recuperado de http://www.geocities.jp/mickindex/wittgenstein/witt_tb_gm.html

Yalom, I. (1980). *Existential Psychotherapy*. New York: Library cataloging un publication data.

Zollner, H. (s.f). Psicología de la religión. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:_CA5Db0Y_w4J:xa.yimg.com/kq/groups/27029330/1937631064/name/ZOLLNER%2BH%2BPsicologia%2Bde%2Bla%2BReligion.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Para citar este artículo: Lizcano, J. (2025). Religion, Religiosity and Spirituality in the light of Viktor Frankl's thought. Revista DiversidadEs, 4(I), 33-66. https://www.fundaciondiversidades.org/revistas